



Estimada señora alcaldesa de Madrid,

Con preocupación leemos la noticia de la visita del jefe del Estado de Israel al Estado español, y con más preocupación conocemos que, el lunes día 6, va a recibir de sus manos las llaves de la ciudad de Madrid. No desconocemos que la agenda del presidente de Israel, como la de cualquier jefe de estado, la fija el gobierno español y no el ayuntamiento y por ello somos conscientes que la entrega de las llaves de la ciudad es un acto protocolario y que la alcaldesa acude por imperativo legal. Sin embargo tampoco perdemos de vista la historia de nuestra ciudad y las hemerotecas nos recuerdan que uno de sus predecesores, el fallecido D. Enrique Tierno Galván, eludió entregar las llaves de la ciudad al entonces presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan. No es menos cierto que la prensa del año 85 no termina de aclararnos si fue el alcalde quien no quiso recibirle o si fue el presidente estadounidense quien no quiso visitar al ayuntamiento, pero sí quedó escrito, negro sobre blanco, lo que declaró en aquel momento D. Enrique: "no creo que los madrileños sientan ninguna congoja o se encuentren molestos porque el señor Reagan no venga al ayuntamiento".

En el caso que nos ocupa, los vecinos de Madrid que firmamos esta carta, sus vecinos, pertenecemos al grupo de los que no sentiremos ninguna congoja si el presidente de Israel no va al ayuntamiento.

Por supuesto que la alcaldesa de Madrid gobierna para todos los madrileños, no sólo para los vecinos que no sentiremos congoja, sino que también tiene que gobernar para los que aplauden a los asesinos. Sabemos que lo que le estamos pidiendo significará una campaña inmisericorde por parte de la oposición y de la prensa de la derecha. Volviendo a recordar el año 85 D. Manuel Fraga Iribarne criticó al alcalde diciendo "con Reagan la paz del mundo existe de verdad".

No vamos a recordarle cosas que Vd. conoce pero sí queremos subrayar que el Estado de Israel ha incumplido reiteradamente todas las resoluciones de las Naciones Unidas, año tras año. Que el Estado de Israel ha sido condenado por el Tribunal de Justicia de la Haya y que ha incumplido la sentencia; que es acusado por insignes personalidades de practicar apartheid contra la población Palestina, incluido premios nobeles; que mantuvo boicoteado durante dieciocho meses el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, todo ello incompatible con el respeto a la legislación y acuerdos internacionales.

Nos sentimos orgullosos que, bajo su mandato, Madrid se haya proclamado Ciudad de la Paz; aplaudimos el Foro Mundial sobre la Violencias Urbanas y Educación para la Paz que su Ayuntamiento, nuestro ayuntamiento, organizó en abril de este año. Nos enorgullece que el Ayuntamiento se negase a patrocinar la Feria de Armas "Homsec" en Madrid.

Quisiéramos aplaudir, también, que nuestra alcaldesa no entregue las llaves de nuestra ciudad a unas manos manchadas de sangre, porque no se debería permitir que se nos utilice como ciudad, que se utilicen nuestras instituciones para normalizar a un Estado y a sus representantes que violan sistemáticamente los derechos humanos del pueblo palestino. Esto sí, señora alcaldesa, nos produciría congoja.